



Los tripulantes ultiman los detalles para iniciar el viaje en Plentzia

(Foto A. Gondra)

## Dieciséis «battelekus» hacia Iparralde

Cubrirán 5 etapas en 5 días haciendo un alto en Ondarroa para unirse al «Ameriketatik»

**Ainhoa Gondra**

PLENTZIA. La villa de Plentzia fue la encargada de dar ayer martes el pistoletazo de salida a la Regata Trofeo Teink que se viene celebrando por sexto año consecutivo y en la que tomarán parte un total de 16 bateles o «battelekus», además de varias embarcaciones que les acompañarán a lo largo de toda una travesía hasta Iparralde que deberán realizar en apenas 5 días. La regata comprenderá cinco etapas: Plentzia-Elantxobe, Mutriko, Zumaia, Pasajes-San Juan de Luz y hasta Sokoa.

Sin lugar a dudas la llegada a Sokoa, que en un principio está prevista para las cinco de la tarde del sábado donde serán recibidos

con una fiesta, será dura ya que estos bateles se caracterizan por estar limitados a tres tripulantes, bien 3 remeros, bien 2 y un timonel. Los «battelekus» viajarán acompañados en todo momento por 4 motoras y un velero de la organización de la regata —de cara a garantizar la protección sanitaria, médica, de suministro de materiales de repuesto, de dar las salidas y las llegadas o de asegurar los rumbos entre otras cuestiones— así como de efectivos de la Cruz Roja del mar, la de Bizkaia en las dos primeras etapas y de Gipuzkoa en las dos posteriores.

Además de atracar en los cinco puertos previstos, una vez llegados a Mutriko los 16 bateles retrocederán hasta el puerto de Onda-

arroa para unirse al «Ameriketatik» en homenaje a «una iniciativa muy similar a ésta», señala uno de los tripulantes del «Teink».

### Intercambio cultural

«De lo que se trata es de conseguir un acercamiento, un intercambio deportivo y cultural entre localidades donde lo importante es llegar y además llegar juntos, por delante del afán competitivo hay muchas cosas», apunta Julio Ledesma, el remero más veterano de todos los participantes, miembro del «Plixti-Plaxta». Las comidas, en la mar, las realizarán a base de embutidos, latas de conserva y agua o bebidas isotónicas para mantener una alta hidratación; y las cenas, una vez en tierra, por

todo lo alto, «con un buen filete, patatas fritas y ensalada. Lo importante es que el tiempo acompañe y más que los callos en las manos o el dolor de culo, sobre todo, haber preparado bien la cabeza».

Todos los bateles que participan en esta edición son de origen vasco-francés a excepción de dos, uno donostiarra y otro de Zumaia; además este año tomarán parte 4 embarcaciones nuevas como son «Kantauri», «San Fermín II», «Arraun Laguna» y «Kili-Kolo». Cada una de las etapas se desarrollará en 6 ó 7 horas, recorriendo entre 11 y 17 millas en cada ocasión y sobre bateles que cuentan con alrededor de 200 kilos, 5,80 metros de eslora y 3 de manga.